

# CONTAR LO QUE **HACEMOS** PARA **DESCUBRIR** HACIA DÓNDE **VAMOS\***

Una mirada a la Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los  
Andaquíes, Caquetá.

Alirio González

Fue el impulsor del proceso de Radio Andaquí. Para Alirio es importante proponer ideas y ver luego cómo se convierten en una realidad de la que todos son partícipes y creadores. Por ello, su participación en la radio comunitaria ha sido clave para que este espacio se convirtiera en un proceso completamente incluyente. Actualmente coordina las actividades de la Escuela Audiovisual Infantil en Belén de los Andaquíes.

Ver <http://escuelaaudiovisualinfantil.blogspot.com/>

[www.sipaz.net](http://www.sipaz.net)

[http://www.cinep.org.co/comunicacion\\_andaqui.htm](http://www.cinep.org.co/comunicacion_andaqui.htm)

[alirio@colombiamulticolor.net](mailto:alirio@colombiamulticolor.net)

\*Con la colaboración de Clemencia Rodríguez, Camila Villate y Camilo Tamayo.

[clemencia@ou.edu](mailto:clemencia@ou.edu)

[cvillatecinep@gmail.com](mailto:cvillatecinep@gmail.com)

[comunicacion@cinep.org.co](mailto:comunicacion@cinep.org.co)

## Primer encuadre: una mirada al territorio

Colombia está dividida políticamente en 32 departamentos de los cuales uno de ellos es el Caquetá, ubicado en la parte sur occidental del país, limitando al norte con los departamentos de Meta y Guaviare, al oriente con los de Vaupés y Amazonas, al sur con Putumayo, y al occidente con los departamentos del Cauca y Huila. El Caquetá se inicia en el piedemonte andino y termina en plena selva amazónica y a excepción de las poblaciones que se hayan situadas en las bases de la cordillera y unos pocos caseríos indígenas en las márgenes de los grandes ríos, este territorio está prácticamente deshabitado y cubierto de selva tropical.

El Caquetá es conocido en el país como “el corazón de la Amazonía colombiana” por su riqueza en flora y fauna y por los más de siete ríos que lo bañan. Sin embargo, y a pesar de sus riquezas, su historia ha estado marcada por las distintas violencias que han azotado al país. La colonización del Caquetá empieza desde la guerra de los Mil Días (1899-1902) hasta los acontecimientos que dieron fruto a la conformación de los partidos liberal y conservador y sus luchas por la hegemonía del poder y la tenencia de la tierra (1946-1966). Esta guerra bipartidista generó, entre otras cosas, desplazamientos masivos, que convirtieron al Caquetá en un punto estratégico de llegada para estas personas.

Cansados de ser esclavos de los ricos y de trabajar como arrendatarios, llegaron a este departamento miles de familias campesinas en busca de una vida llena de tranquilidad. Uno de los pasos obligados para los flujos migratorios en el Caquetá era la trocha que de Acevedo, Huila, conducía al territorio que hoy ocupa el municipio de Belén de los Andaquíes, y es así como gracias a las guerras civiles de inicio del siglo XX, llegaron varias familias procedentes del Huila y Tolima que se ubicaron en el sector de la cordillera para dar inicio a la apertura de parcelas, minifundios y convertirse en agricultores. Nació de esta forma uno de los actores más reconocidos del lugar y que es sinónimo del departamento: el colono.

Aprovechando los esfuerzos de estos primeros colonizadores, y gracias a las orientaciones espirituales y civiles dadas por el misionero capuchino Fray Jacinto María de Quito, se acordó, después de reuniones previstas con los vecinos del área, construir un pueblo a 400 metros sobre el margen derecho del río Pescado, en el altiplano de Santo Tomás. Después de realizar las primeras construcciones el 17 de febrero de 1917, se declaró fundado el poblado, al cual se le dio el nombre de Belén de los Andaquíes. Belén, como tradición religiosa, y de los Andaquíes, en reconocimiento a los indígenas que antaño ocuparon este próspero y pujante territorio (García y Santillana: 1994). Actualmente este municipio cuenta con 5.518 de habitantes en el área urbana y 5.291 en el área rural y es un lugar de paso obligado para acceder a todo el sur de Colombia.

De la misma manera, en las últimas décadas uno de los derroteros que más ha definido este territorio tiene que ver con los cultivos ilícitos y el narcotráfico. El Caquetá se puede resumir contemporáneamente bajo la hipótesis de que la dinámica de una economía ilícita va de la mano de la violencia y que su desarrollo se encuentra basado en la economía de la coca, la cual imposibilita otras alternativas sostenibles.

La calidad de la tierra y el clima se acomodan perfectamente a las exigencias deseables para este cultivo y la apropiación de la tecnología, para la transformación de la hoja en “pasta base”, ha sido un fenómeno masivo entre los pobladores de esta región. Debido a lo anterior en el Caquetá existe un amplio abanico de posibilidades para trabajar en este ilícito: ya sea como propietario, arrendatario de plantas, raspador, químico o comerciante, que facilita un cultivo masivo con un mercado asegurado. Si bien esto no ha generado acumulación de capital en la mayoría de los cultivadores, ha permitido una estabilidad económica en el nivel regional en todos los sectores de la economía: agroindustria, transporte, comercio y banca.

Se trata, entonces, de un desarrollo estrictamente económico o productivo en términos de mercado, que se rige por la ley de la oferta y la demanda, pero efectivo en cuanto satisface las necesidades materiales inmediatas de los pobladores de la región. Este tipo de procesos fomenta el individualismo en detrimento de la organización y las obras de beneficio común creando condiciones de consumo en espacios donde no se pueden dar de manera sostenible.

## Segundo encuadre: algo de historia

En medio de este contexto nace el Centro de Comunicación Ciudadana Andaquí, el cual se crea para articular diversos proyectos que nacen desde la década de los noventa con un propósito común: fortalecer la construcción de lo público y lo ciudadano desde la comunicación. La emisora Radio Andaquí, la Escuela de Comunicación Infantil, Audiovisual y de Radio, los proyectos de bibliotecas y de Nuevas Tecnologías de Comunicación e Información; conforman todo el andamiaje comunicativo para construir desde estos espacios la validación y el reconocimiento de discursos sociales que promuevan la inserción en la vida democrática a los habitantes, en especial niños y jóvenes, de esta región.

La Escuela de Comunicación Infantil, la de mayor tradición, se crea con el propósito de construir posibilidades de vida a niños y jóvenes y buscar alternativas de formación y uso del tiempo libre a través de la elaboración de productos comunicativos que tengan como eje: lo público, lo democrático y lo cultural. Talleres permanentes



de producción de radio y video, elaboración de series y programas, diseño de proyectos, juegos temáticos, acompañamiento a radios escolares y encuentros de cultura y convivencia, son los campos por donde pasa la búsqueda por construir agenda social desde los procesos de comunicación en este municipio.

Igualmente, la emisora “Radio Andaquí” es un proyecto que busca hacer visibles relatos y narrativas sonoras que ayuden a configurar mentalidades e imaginarios diferentes en la opinión pública regional y local.

Por medio de la construcción de franjas “ciudadanas” se exponen temas de interés público que facilitan la construcción de espacios de participación, debate y veeduría a los desarrollos políticos de la región.

La importancia de lo anterior nos la hace ver de primera mano Alirio González, promotor de esta idea, quien afirma que lo comunicativo facilita lo político al tener en cuenta que “la constitución del 91 abrió las puertas de la participación:

*garantizar a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación”. Por ahí, vamos entrando a la cabina de una radio ciudadana: Espacio para estar juntos, espacio para el debate y la construcción de región, localidad, municipio; por esa cabina circulan: sonidos y silencios portadores de nuevas formas de comunicación en lenguajes contemporáneos, se hace visible el derecho a la seguridad alimentaria, empezamos a reconocer nuevos liderazgos, el de mujeres, niñas y niños que encuentran allí un espacio para ser visibles, para romper vergüenzas, exclusiones y construir en equipo. Buscamos desde la comunicación encuentros entre discurso y práctica, para generar acuerdos de desarrollo local, agendas públicas que hagan visible el ejercicio de la ciudadanía en medio de la guerra. Encuentros que animen a las comunidades a organizar sus recursos, a realizar pactos de trabajo que guíen la construcción y afianzamiento de una cultura local a partir de la gestión compartida” (González 2005: 1).*

González igualmente nos esclarece el sentido público y político de la comunicación al aseverar que

*“la apuesta es propiciar espacios para construir: agendas, propuestas, planes, programas directamente con la gente. El sistema donde un candidato promete cambio y desarrollo nos ha conducido por los senderos del paternalismo, con su respectivo desencanto*

*por la participación política, y nos hemos convertido en ciudadanos perezosamente participativos. Lo público no importa porque la oportunidad de construirlo ha quedado relegada a la protesta que reivindica o grupos de presión. Cuando se pregunta a la opinión pública sobre el papel del gobierno local, casi todas las respuestas apuntan a que éste ha de dedicarse a generar bienes o condiciones para producirlos: necesitamos escuelas y centros de salud, nos hace falta acueducto y alcantarillado, faltan créditos para los agricultores, que nos arreglen las vías, que nos construyan un polideportivo, son expresiones corrientes y, a nuestros ojos (como gestores de la comunicación política y de los gobiernos locales) parecen requerimientos “naturales”. La diferencia política está en pensar cuál es el camino para progresar hacia el desarrollo, el énfasis comunicativo está en hacer ver como, tal o cual programa de gobierno parece más eficaz para lograrlo o cuál imagen del candidato, parece encarnar mejor el carisma del líder que conducirá a la región y sus actores hacia la promesa del desarrollo” (González 2005: 5).*

Desde que empezó este proyecto de comunicación, se tuvo claro que los niños debían tener un espacio privilegiado dentro de éste. Eran ellos quienes más estaban buscando un lugar donde sus voces fueran escuchadas, donde se les valorara por su condición de niños y por lo que desde ahí podían lograr. Era una pelea por dejar de ser futuro para convertirse en presente, por dejar de ser maltratados física e intelectualmente por los mayores y empezar a encontrar espacios de diálogo y de encuentro.

Fue desde la Emisora Comunitaria *Radio Andaquí. Alas para tu voz* donde la infancia empezó a pelearse su espacio. Cuando en el 96 llegó la emisora al municipio, una de las metas del equipo diseñador fue la participación de los niños, “pero no unos niños disfrazados de adultos o adultos disfrazados de niños, sino unos niños que tuvieran espacio, voz y voto, y se les reconociera como sujetos activos de la comunidad belemita” comenta Mariana García, una joven de 23 años que entró a la radio cuando tenía 10. Fue así como se iniciaron una serie de programas inventados y realizados por niños, quienes mientras aprendían a utilizar los micrófonos, se divertían en caminatas y excursiones.

Sin embargo, una vez la radio se consolidó dentro de la población y empezó a tener programas con personajes fijos, los niños poco a poco dejaron de participar en ella. “Los adultos se robaron el espacio de Radio Andaquí, los programas empezaron a ser más serios. Otro hecho importante fue que Alirio González, que era el más metido en el cuento de la infancia, dejó de ser el



director de Radio Andaquí, y el que lo reemplazó no le dio importancia a los niños, decía que hacían mucha recocha y no trabajaban” comenta Nelson Hoyos, quien desde hace mucho tiempo trabaja en la emisora y es uno de los fundadores de todo este proceso. Debido a lo anterior nace otra idea: la Escuela Audiovisual Infantil.

## Un zoom: soñar con imágenes



“En la Escuela Audiovisual le apostamos a los niños... los adultos ya tienen su emisora que está muy consolidada y tienen que responder por eso” comenta Nelson Hoyos. De alguna manera la Escuela Audiovisual es como un hijo de Radio Andaquí, dentro de ella se le apuesta a lo mismo: brindarle un espacio participativo a la infancia desde donde los niños puedan hablar de lo que quieran, donde se reconozcan como sujetos y dejen de ser objeto de los adultos, donde se diviertan y jueguen.

Alirio González, quien una vez dejó de dirigir Radio Andaquí y se puso a la tarea de construir esta nueva escuela, expresa:

*“La gente ya lleva casi diez años con Radio Andaquí y uno se cansa de los juguetes. Entonces hay que pensar cómo potencializar Radio Andaquí, metiéndonos al proyecto de imágenes que no es hacer un canal de televisión local, ni un cine club, es producir imágenes, construir historias relatadas por niños, con todas sus características, con todos sus elementos, guiones, etc.”.*

“Y el niño lo va a poder hacer” Para Alirio González, el mayor problema es que los adultos no han sido capaces de confiar en la infancia, de creer que tienen posibilidades de lograr lo que se propongan. Este proyecto consiste en darles una

cámara y dejarlos inventar, que tomen las fotos que deseen y que armen las historias más locas que se les ocurran. Pero claro, tienen que existir reglas, y en la Escuela Audiovisual existen dos: sin cámara no hay historia y sin historia no hay cámara, todo lo demás es permitido. Esto lo veremos más adelante.

Así, lo primero que hay que tener claro es la historia. Deben entonces escribir en un papel todo lo que quieren contar, al estilo de los mejores libretistas del país. Después toman las fotos necesarias para que esas cosas escritas reciban forma a través de la imagen, no muy distinto al trabajo que hacen los directores de cine y finalmente, hacen el audio con el que quieren que se acompañe la historia, lo editan y junto con las fotografías producen el fotovideo, hasta editores resultan estos niños. Se cuentan historias como la de: *Mi Tío el Pescador*, *Mi Papá y la Zapatería*, *Al Otro Lado*, *Mi cuadra y la Vida en Belén*.

Como se dijo anteriormente, en el fondo lo que busca este proyecto es darle nuevas capacidades a los niños, nuevas herramientas que les permitan abrir su panorama de vida. En un municipio marcado por la violencia y por la presencia permanente de grupos armados tanto legales como ilegales, hacer parte de éstos se vuelve su primera opción. Existe, sin embargo, un segundo camino, que al igual que el anterior no es nada alentador, una de las economías más prósperas del municipio proviene de la producción de cocaína y otras drogas, los jóvenes optan entonces por producirla en sus fincas, estando presionados constantemente por grupos armados ilegales y por las Fuerzas Armadas, quienes están al acecho de estos negocios.

La Escuela Audiovisual les da una tercera opción: la de soñar. Soñar con que pueden hacer lo que quieran, con la idea de que tienen derechos y pueden luchar por ellos, porque entiendan que todo lo que se propongan se puede hacer si se lucha por ello, la fuerza de soñar un territorio, un espacio, una familia, una vida diferente...

## Desenlace: “La Escuela Audiovisual: un espacio para reconocernos y encontrarnos”, entrevista con Alirio González.

La Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Andaquíes nace al observar que los niños y la gente joven se acercan a la producción de medios más desde la imagen que el audio de la radio. Cuando tuvimos acceso a una cámara digital, que fuera nuestra, empezamos a hacer experimentos y con algunos de los programas de grabación de Cds, el Nero específicamente, aprendimos a sincronizar un audio con una serie de imágenes. Hacíamos narraciones de 4 segundos para una imagen. Eso fue en

diciembre de 2005. Había niños que estaban detrás de la cámara, corriendo, jugando con ella y a partir de esa experiencia nos dimos cuenta de que teníamos una forma de contar historias con imágenes. Así nació oficialmente la escuela audiovisual infantil. Con Raúl Sotelo y Mariana García hicimos la primera película, la de mayor éxito. Es chistoso porque el tema es la violencia intrafamiliar, el alcoholismo, y todas esas cosas; se llama “juego de roles”, el esposo que está en la casa y la señora llega borracha, él decide irse y ella se queda durmiendo la borrachera. A mucha gente le parece espectacular, yo la veo y me parece bonita, pero es una historia muy común.

### Como entró Chilca a la Escuela Audiovisual<sup>1</sup>

*Yo le dije a mi hermano Jeison, el popular Chilca, que fuéramos a la casa de la Escuela Audiovisual a mirar que yo manejaba computador, entonces chilca me dijo que era pura mentira y yo le dije que cuanto íbamos apostar y Chilca me dijo vamos. Fuimos y Alirio estaba manejando el computador entonces Chilca dijo que viniéramos más tarde y al rato Alirio se fue y Chilca dijo que era pura mentira entonces le dije que no me creyera. Alirio llegó y yo fui y prendí el computador y al rato Chilca llegó y me miró y fue, le contó a Uber y Uber vino miró y me dijo que lo dejara manejar el computador yo le dije que le dijera Alirio que si lo dejaba manejar y me creyeron y así Chilca se metió a la Escuela Audiovisual.*

*Luis Alfredo Capera Perdomo*

### Donde empiezan las narraciones

Los niños siempre están dando quejas o contando algo, el problema que tenemos los adultos es que no les ponemos cuidado, les decimos, no molesten. Ahí empieza el primer golpe, el no dejarlos contar sus historias. Ellos siempre están contando, pero no son las historias que uno ve. Ellos analizan y lo van contando. En los trabajos de infancia, lo que me he dado cuenta es que normalmente al niño lo ponemos a hablar como adulto y el niño le “mama gallo” al adulto. Ah tú quieres que yo diga que soy un niño ecologista. Y el niño dice “yo soy un niño ecologista”, así sea totalmente lo contrario. Y otra cosa que hacemos los adultos es no dejar que el niño sea, queremos que hable para llenar nuestras carencias. Cuando al pelado se le deja contar sus historias salen narrativas muy bonitas, como las que hemos visto. Sí hay trucos para que el niño cuente historias. Por ejemplo, con preguntas: ¿esté quién es? y ¿qué opina de este?, la contrapregunta ayuda, la confianza.

<sup>1</sup> Los textos en cursiva son escritos por niños que participan en la escuela audiovisual infantil y están publicados en el blog de la escuela <http://escuelaaudiovisualinfantil.blogspot.com>.

Cuando el niño narra, uno tiene que quedarse con su voz y no decirle: hábleme alegre, hábleme así. Conversaba el otro día con unas amigas y una decía que para ella sería imposible permitir una foto mal hecha, en una película, el encuadre, el enfoque, yo también tengo que entenderlo, pero esa foto está contando lo que el niño quería ver, es su encuadre, y es su estatura y su forma de coger la cámara. Eso me obliga a mí como productor, a no contar mi historia, a contar la de él, a interpretar sus imágenes y conversar sobre nuestros puntos de vista. Si no es buen realizador, uno le dice haga tal cosa, o va a cogerle la mano al niño y llevarlo a que haga lo que uno quiera o a tomar uno las fotos. Es un ejercicio de volverse niño o mejor, de ponerse en los zapatos del otro, de dejarlo hacer. Creo que en ese momento empieza un ejercicio para el desarrollo de habilidades de trabajo en equipo, aprendemos juntos niño y realizador.

### Cómo hacemos una película

*Nosotros para hacer una película debemos hacer una historia, después tomar las fotos o hacer dibujos, lo que sigue es trabajar las fotos o dibujos en Flash y Adobe Photoshop y después que termine graba el audio. Después pasamos todo eso al computador, escogemos la música que más nos guste, la metemos a los programas y después que ordenamos todo eso, queda la película.*  
Maikol Andrés González (11 años)

Una de las características de la Escuela Audiovisual es adaptar las máquinas a esas historias, es darle sentido a las máquinas. Las escuelas están llenas de computadores y los profesores están encartados con los computadores. Los niños están aburridos de los profesores que les dicen “word”, “control c”. Cuando el niño cuenta una historia y se da el lujo de jugar con la edición de imagen, la máquina cambia totalmente y el niño es otro y es una tranquilidad total. La escuela desde el primer día nos está diciendo “así no se habla”. Entonces, toda esa alegría que tiene el niño de la casa, empieza a caer. Después empezamos a ser periodistas, a ser escritores y entonces tenemos que escribir con miles de palabras muy hermosas, con metáforas y nos volvemos un ocho. Toda la forma sencilla del lenguaje de un peladito se acaba ahí. Sí hay unas narrativas muy propias de cada pueblo, de cada familia que aguantan ser escuchadas. Es la historia que visualmente en sonido, en escena, aguanta cualquier escenario.

Lo único que generalmente se exige, mejor, se conversa, porque no se les exige, es que se entienda la historia. Si usted va a contar que el señor trabajaba, pues que eso se diga, no es nada más. Los niños que están en grados más avanzados, sufren mucho más, tienen más problemas, porque quieren adornar, se les mete la profesora en la cabeza, van cambiando. Ese es el descubrimiento más chévere.



Es un ejercicio de diálogo todo el tiempo entre el realizador adulto y el niño. No se hace todo lo que quiera el niño. No es siempre agachar la cabeza ante lo que él haga. Y el niño desde ahí, desde pequeño aprende a dialogar.

¿Qué sucede con la música? A un niño si le dices ¿qué música le quieres poner a tu película? te va a pedir un reggaetón, una balada, una ranchera, la música que está sonando en ese momento. Ahí se le está limitando al niño el derecho a elegir su música. Más bien lo que

se hace es explicarle al niño o contarle al niño que hay varios tipos de música que podrían ayudarle a contar su historia. Si uno conoce un poco de música, le muestra al niño y le pregunta si le gusta otro tipo de música. El pelado ahí empieza a escuchar jazz, música clásica. Es importante decir que está haciendo falta la escuela de música. Y así el niño con un teclado podría encontrar el acorde, el bajo y hacer su propia música. Esto complementaría mucho la parte sonora. Una de las grandes debilidades que hemos encontrado en las narrativas es que el audio no es acorde con la imagen. Hay mucho esfuerzo por la imagen y poco por el sonido, mucha narrativa adornada. Uno debe mostrarle al niño que la música no es adorno, la música debe contar. Hay que ser buen realizador para eso. Yo me sentaría solo a hacer las películas, rico. Pero eso no es ser un buen realizador.

## Como armé el barco

*Yo empecé a conseguir un pedazo de balsa, cogí un cuchillo y empecé a darle figura y mi papá me ayudó dándole forma con una sierra y ya le hicimos la figura, le dije a mi mamá que si me regalaba silicona y mi mamá me regaló 7 barras y mi amigo mono me ayudo pegando los muñecos y la primera vez le colocamos muchos palos arriba y cuando lo colocamos y se voltaba y le quitamos esos palos y a cada lado le colocamos dos tarros de gaseosas y le colocamos más muñecos e intentamos colocarle llantas y no pudimos entonces mi tío Alirio me dijo que lo pintara y lo pintamos e hicimos una película y fuimos al río Sarabando con el barco.*

*Maikol Andrés González (11 años)*

## Temas de las películas

La Escuela Audiovisual de Belén de los Andaquíes lleva casi dos años. Durante este tiempo se han producido más de 50 películas y hay muchas en cocina. Hay una niña que cuenta de su casa, de cómo es. En medio de tanto desarreglo familiar, casi siempre quieren contar lo buena que es su mamá, su papá, su casa, su cuadra, su abuelita, del oficio de los padres. Y hay algunos que empiezan a contar sobre los oficios que ven. Por ejemplo: el matadero, entonces madrugan a ver matar la res y esa historia es la que quieren contar ellos.

Otros quieren contar la historia del raspachin, del coquero. No están escondiendo su realidad y tampoco están contando un mundo de guerra. Están contando lo que ellos están viviendo. En algunos casos sí hay historias de guerra pero sólo en una frase. Por ejemplo “a mi papá lo asesinaron tal día y desde ese día mi mamá es más tierna con nosotros y desde ese día mi mamá trabaja todos los días y el domingo lo deja para nosotros”. Esto es bonito y directo, quizá con más poesía que una súper crónica con todas las arandelas y todas las muertes. Formas de contar que nos enseñan a no quedarnos dando vueltas en la guerra. Ni siquiera reconocemos a los muertos. Hay guerra, pero la vida sigue. Eso es lo que nos enseñan ellos.

Ellos cuentan sobre lo que les llama la atención: trabajos, familia, su cuadra. No cuentan las historias lejanas. No son los niños de los castillos o de las hadas. Aunque la fantasía sí aparece. Por ejemplo, la historia del niño que iba en un avión y *pilló* que abajo iba tal a comprar un marrano, otra vez se baja a la realidad. O la historia del barco, que construyó con su papá y que con ese barco quiere ir a California. Me parece que a uno no le quedaría tan fácil escribir estas historias.

*“Hablando de otro tema Jhon Edwin por fin terminó la película de la inundación del viernes santo por una alcantarilla mal terminada y se lanza una nueva película de Maira sobre la finca de su abuelo Jacinto donde comenta lo que hacen diariamente, pero Maira también tiene preparada la película de los minutos donde narra sobre el alboroto que hace la tecnología móvil cuando llega a Belén, la de Diana que cuenta la historia de una muda y la de Nini que trata del libro a veces una película animada con muchas fotografías este libro es de la colombiana Irene Vasco, así que no se la vayan a perder.*

*Nini Johana Ledesma Gómez*

## Participación y sociedad

Las niñas en Belén de los Andaquíes son las más políticas, tienen mucho más claro todo el discurso, son más activistas, los niños son más productores. Por ejemplo, Maira tiene el concepto del derecho de los niños, de la violencia intrafamiliar, del abuso o de los trabajos del pueblo; lo tiene clarísimo y lo muestra y lo cuenta,

pero no quiere sentarse a editar. Ella sabe que puede grabar pero no quiere saber mucho más de eso, no le interesa. A ella le interesa es contar la historia. A los niños les interesa sentarse a pulir la historia, manejan más los programas como *Flash*. Las niñas son más contadoras, más sistemáticas, más juiciosas, más ordenadas. Los niños empiezan una historia y la dejan y luego la retoman.

## Manuales y normas de la escuela

El manual de estilo de la Escuela Audiovisual de Belén de los Andaquíes es: Sin historia no hay cámara, sin historia no hay computador, sin historia no hay música, sin historia no hay profesores, sin historia no entre aquí. La única herramienta de diálogo real con ellos es la realización de los audiovisuales. Y a mí me da tristeza, pero se da, el niño que llega y dice “yo quiero la cámara” y se le pregunta y cuál es la historia y no la tiene, no se la puedo dar. Hay un niño que lleva más de seis meses y nada que trae la historia. Yo lo veo con esos ojos de tristeza y casi llora y a mí me da tristeza también. Pero, por la experiencia que tengo en medios comunitarios digo: “Cuando no hay nada que contar, no hay ninguna máquina que sirva”. Lo primero es una historia y hagámosle. No me importa qué historia, ni cómo la cuenta, ni si es bonita o es fea, porque esa estética la decide él y lo que decide contar, lo decide él. Él tiene la libertad. No importa si es políticamente correcta. Esta es la primera clave.

El otro manual de estilo es conversar. Converse y converse, vaya y vuelva, vaya y vuelva. Están también las leyes básicas del fotógrafo. Cuide el equipo. Grandes y chiquitos saben que las cámaras tienen una cuerda para que se la cuelguen en el cuello o en la mano. Saben que si se daña una cámara nos quedamos sin Escuela Audiovisual. Es tan frágil el proyecto que se daña una cámara y se acabaron las películas. Otra lección que aprendió Maikol y se la dio a todo el mundo. Cuando están disparando mucho Maikol dice: “ahorre batería y memoria”.

El aprender a ver va naciendo. Hay unos que lo desarrollan muy rápido, hay otros que lo hacen más lento, pero van bien.

También están las normas de aprendamos a trabajar en equipo. “No haga usted solo la película. No se crea superhéroe. Busque otro”. Se le dice “usted es bueno para esto, pero busque a otro que le ayude para lo otro”. Ellos se buscan entre parceritos. “yo sé que usted es mejor en el audio y yo trabajo con usted”, o “yo sé que usted es mejor en el manejo de la fotografía” y así se buscan. Está el actor, el que toma las fotos, el que pone el trípode, etc. y ahí entendemos lo que es un equipo.

Van naciendo leyes de respeto, del orden, del desorden, del cuidado de los recursos. Permanentemente estamos haciendo acuerdos. Por ejemplo, estaba la

norma de que el computador se lo iban a rotar cada hora. Ese acuerdo sólo duró dos días. Nuestras leyes se van actualizando más en las circunstancias. Y el niño sigue trabajando, sigue haciendo películas.

## Peleas de niños en la Escuela Audiovisual

En la Escuela Audiovisual hay peleas y groserías. Entonces Alirio nos puso unas reglas para los que van a viajar Bogotá: grosería 5 puntos, peleas 50 puntos, irresponsabilidad 70, daños 100 puntos, no estar haciendo algo 200, demorarse con la bicicleta más del tiempo solicitado 500 puntos por minuto.

*..... Gracias a estas reglas puedo decir que ahora peleo menos, yo, Jordán tengo menos 10 puntos pero ya los recuperé trabajando.*

*Quise contarles esto porque me gustaron las condiciones que puso Alirio.*

*Jordán Alejandro Moreno 12 años*

Debería hablarse de un manual de estilo para los realizadores: deje trabajar al niño, deje que el niño se divierta. A las personas que van a cooperar, que son apoyo siempre les digo: es chévere que los niños aprendan a manejar el computador, pero me interesa más que el niño encuentre un amigo. Por ejemplo con Ralph que es un colaborador de CINEP, suizo, que tiene una mente suiza, quiere explicarles a los niños cómo es el trabajo en equipo. Ante un desorden de una actividad colombiana, el suizo sufre y el colombiano también sufre porque el suizo lo acelera. Entonces, yo le digo: Ralph: “tranquilo, juega con ellos, si quieren irse al río, vete al río”. Es mejor que los realizadores sean amigos. Así es más fácil que los niños pregunten. Entre más amigos sean, el pelado más pregunta. Si los niños ven a los colaboradores como los que van a enseñar y en una posición de poder, no van a preguntarles, se quedan en su postura de “chiquitos”. Cuando hay una relación de amistad, no de iguales porque todas las diferencias de adulto, niño, hombre y mujer, se mantienen, una relación de respeto, la forma cambia y el pelado pregunta y se rompen las confianzas y de pronto si hay problemas en su casa, los va a comentar y va buscar soluciones. A mí me parece que los pelados son espectaculares cuando pueden asumir su papel.

## Ley de la Escuela Audiovisual

*La ley se trata de que la persona o integrante de la Escuela Audiovisual no debe perder ningún área en el estudio, porque si pierde un área queda sancionado o hasta expulsado de la Escuela Audiovisual.*

*Esto se debe a que el día que se entregaron los boletines muchos perdieron de una hasta tres materias. Esto parece increíble pero hay que rendir en el colegio para poder*

*seguir en la escuela. Debemos ser responsables. Esta ley es muy buena porque nosotros nos vamos a preocupar más por el estudio. Así que debemos ponernos las pilas*

*Nini Johana Ledesma Gómez - 12 años*

## **Bibliografía**

García Montes, Carlos y Santanilla, Eulise. *“Belén de los Andaquíes, recuperación histórica y análisis cultural”*. Universidad Pedagógica Nacional - CINDE. Maestría en Desarrollo Educativo y Social. Bogotá, 1994.

González, Alirio. *“Atreverse a dar la palabra a la gente”*. Mimeo. Belén de los Andaquíes. 2005.